

— POR LA IDEA —

LA INSENSATEZ DEL GOBIERNO

ANTECEDENTES

Hoy, al coger la pluma, escribimos impresionados aún por los sucesos de ayer.

No puede apartarse de nosotros la idea de que el Gobierno es el factor principal que ha contribuido con sus ataques violentos y desconsiderados á que el pueblo español quede ante la República francesa como reo de lesa desobediencia.

¡Cuán triste es para nosotros, amantes de la institución que rige á nuestros vecinos, hacer declaraciones de esta índole!

Ayer, cuando el pueblo español quería dar muestras de su entusiasmo, no solo patriótico sino internacional, la intervención de un gobernador que condesciende con sus atribuciones con las del último policía, destruye el acto hermoso y de generosidad sin límites, que significaba una cortesía á gentes amigas, que, sin reservas de ninguna clase, nos demuestran el cariño á que somos acreedores por la mansedumbre con que toleramos lo que estos Gobiernos de la monarquía quieren hacer con nosotros.

Impedir esta manifestación patriótica del pueblo español, envuelve y significa algo más; parece como que el Gobierno trata de impedir relaciones íntimas entre nuestro país y el de los republicanos de allende los Pirineos.

Podremos ser olvidados en lo que atañe á nuestros intereses; pero nunca podremos olvidar los deberes de atención á que son acreedores otros países, cuando sin reserva ninguna nos demuestran sus simpatías, y con sus aplausos nos alientan en cosas tan graves como las que directamente se relacionan con nuestra dignidad nacional.

Se sabía que Madrid, representante legítimo de España, quería demostrar la República francesa su agradecimiento... Y el Gobierno español supo impedir toda costa la manifestación que significaba una acción de gracias.

Moret ha creído ver en esto algo significativo para la doble alianza, de la cual es enemigo, y este criterio presidió para que se estorbaba la manifestación de ayer.

He aquí los antecedentes. Ellos nos dan la norma de lo ocurrido. Que la opinión juzgue, y si encuentra motivos suficientes, nos condene por la obstinada oposición que hacemos; pero si está de acuerdo con nosotros, dite unánimemente:

¡Viva la República francesa!

RELACIÓN DE LOS HECHOS

«Yo tranquilo en paz vivía.»

Si vivíamos en paz con los moros rifeños, y sólo teníamos que habérnoslos con los de aquí, cuando á estos se les ocurrió ordenar al valeroso general Margallo que procediera á la consagración del fuerte avanzado de Sidi Agualiach con más elementos de resistencia que los muy escasos de la guarnición ordinaria de la plaza. Aquí tenemos el primer acto de imprevisión, una responsabilidad toda entera cae sobre el Gobierno, y muy especialmente sobre el ministro de la Guerra. Sobre esto no hay discusión posible.

Los moros, como era de presumir, destruyeron dos noches seguidas las obras comenzadas, entonces el general gobernador dispuso que se destacaran, de cuarenta hombres se situaron en el emplazamiento de la obra para defenderla en caso de agresión.

No consiguió el gobernador de Melilla su propósito. Era el destacamento poco numeroso. Cargaron sobre él grandes fuerzas, que algunos fijan en diez ó doce mil hombres, pero que, seguramente, no bajarían de cinco ó seis mil, y el general Margallo, para salvar el destacamento, tuvo que recurrir con el enemigo una verdadera batalla, apelando para sostenerla á recursos extraordinarios. Armó algunos penados, y confió al pueblo de Melilla la defensa de las murallas.

El choque del día 2, porque el día 1 ocurrieron algunos sucesos, fue terrible, y nuestras tropas, que como diezmatas, después de hacer heroicos combates, llegaron á la plaza, siempre perseguidas por los bárbaros rifeños.

Este acontecimiento desgraciado tuvo en España la natural resonancia, y por todas partes se oyeron gritos de indignación que señalaban al Gobierno como único responsable del fracaso.

La sangre del pueblo se había vertido en San Sebastián y Montblanch, y este Gobierno de débiles huidos, necesitaba—para volver sobre nosotros—que los vapores de sangre, y prodigio de los soldados de la Patria.

El día los reclamamos los desgraciados sucesos que nos han ocasionado pronta venganza, desquite inmediato...

ya para salvar el nombre de España, sino para rehacer la moral de las tropas, gloriosamente vencidas.

Otro grito unánime resonó en España. ¡A Melilla! dijo el pueblo español.

¡A Melilla! gritó el ejército ansioso de vengar la afrenta, y sólo el Gobierno permaneció silencioso. Como si obedeciera extrañas consignas. ¡Quién sabe!

La inacción más inconcebible sucedió á la derrota, y los moros crecidos, envalentonados, llegaron á construir trincheras en nuestro territorio.

Batallones en cuadro y algunas piezas de montaña llegaron á la plaza lentamente, en partidas indifensibles, como si el decoro de la Patria no exigiera una acción rápida, enérgica y decisiva.

Así llegó el día 27.

Obedeciendo el general Margallo las órdenes del ministro, empezó á plantear el sistema de defensa estudiado por comisiones técnicas, que en otro país mejor preparado para la guerra hubieran sido innecesarias, y al rebasar el fuerte de Camellos se empezó el combate.

Los moros, con una osadía apenas creíble, envolveron nuestras tropas y nuestros fuertes, despreciando el cañoneo de la plaza.

Los actos de heroísmo fueron muchos; pero el poder del número decidió la contienda, y ya sabemos lo demás. Nuestras tropas fueron vencidas, y el general Margallo se hizo matar en la mañana del 28.

Continuó el asedio, y el acto de aprovisionar los fuertes de Cabrerizas Altas y Bajas, que se encuentran de la plaza á veinte y diez minutos de marcha respectivamente, costó nueva sangre. El general Ortega y las fuerzas á sus órdenes cumplieron como cumplen siempre los soldados españoles, y la operación quedó efectuada.

Desde entonces acá nueva inacción. Nueva lentitud en el envío de fuerzas.

Resulta, pues, que aquí el pueblo y el ejército han cumplido con su deber. El Gobierno desdichado del Sr. Sagasta es el único que deja de cumplir con el suyo, y de aquí el grito de ¡Abajo el Gobierno! que en voz alta pronuncian los que nada le deben, y que por lo bajo murmuran hasta sus mismos amigos.

Seamos perentorio hoy, después de la cacería de hombres á que ayer se consagraron en las calles de Madrid los súbditos de Aguilera, decir otra vez, con más energía que antes:

¡Abajo el Gobierno de las grandes responsabilidades!

¡Abajo el Gobierno que, sin necesidad, ha comprometido el honor de la Patria y el de las gloriosas armas españolas!

CARACTER POLITICO

Desde los primeros momentos, lo mismo cuando por toda España cundieron las noticias de lo ocurrido en África, que después, cuando las manifestaciones patrióticas agitaron la opinión, el Gobierno, desorientado y perplejo ante los sucesos que evidenciaban su impericia y su imprevisión, acudió, como siempre, al socorro del arsenal donde se guardan los viejos resortes de la reacción, ó inmediatamente la prensa ministerial; obedeciendo á una consigna, trató de arrojar sobre los partidos democráticos el peso de su indignación, suponiéndoles excitadores de una agitación política determinada.

Ayer mismo, el gobernador de la provincia, con sus actos y con sus palabras, autorizaba esta versión oficial, en el mero hecho de consentir la cacería organizada contra los periodistas republicanos, y nosotros, que jamás hemos vuelto la cara ante las contingencias de esta lucha diaria en que vivimos, estamos obligados á protestar solemnemente de una acusación tan calumniosa como insensata.

No; ni las manifestaciones de ayer, ni las de días pasados, han sido, ni han podido ser, provocadas por obra é inspiración del partido republicano.

Las afirmaciones del Gobierno nos ofenden, y por eso debemos rechazarlas con toda energía. Los manifestantes de ayer sólo obraron impulsados por su acendrado amor patrio, amor purísimo á la integridad de un territorio amenazado por los moros y mal protegido por los hombres que nos gobiernan, verdaderos rifeños del derecho.

La gratitud, el más inviolable y santo de los afectos, movió únicamente á los que Aguilera llamaba malos patriotas porque querían saludar en la persona de su embajador en Madrid, á un pueblo amigo, á un pueblo hermano que, en los momentos de mayor angustia para nosotros, ha tenido frases de consuelo y acentos de virilidad que nos enaltecen y animan para futuros combates y para presentes amarguras.

El partido republicano, aunque no puede ser sospechoso de poco patriota para nadie que no sea un insensato ó un salvado, necesita declararlo así de un modo terminante y categórico.

INGRATITUD Y OFENSA

Graves son los actuales momentos históricos, como ahora suele decirse, para demostraciones de simpatía ó antipatía para con los pueblos que están en expectación del desarrollo y sesgo que tomen nuestros asuntos pendientes en África.

Pero la ley de la vida es ley de relación y trato con las gentes, y sería un suicidio pretender conservarse en el aislamiento y neutralidad.

Los pueblos, como los individuos, aunque no sea más que por el propio interés, tienden á estrechar sus lazos de amistad y de alianza, si quiera por el instinto de defensa; y cuando están en la conciencia de todos esos pactos, sería ridículo que nosotros solos quedásemos en esa situación de quiétesca independencia.

Nosotros tenemos, como todo el mundo, afectos; sentimos corrientes de simpatías hacia unos, con preferencia á otros, no por odios y

prejuicios sistemáticos, sino por movimiento espontáneo de racionales afectos hacia los que nos tratan con mayor consideración y respeto, y con quienes nos unen intereses creados ó que se pueden crear.

Y como por un lado no es posible sustraerse á esas naturales influencias, y por otro no habíamos creído nunca que fuera pecaminoso demostrar á los que tenemos por amigos nuestros la gratitud á que se hayan hecho merecedores, entendíamos que la manifestación que ayer proyectaba el pueblo de Madrid de simpatía hacia la República vecina, nada tenía de particular para que se irritase el temperamento del señor Aguilera, ordenando cargas por las calles de la capital, que á este paso parecerá el día menos pensado el campo de Melilla.

Prescindamos de la oportunidad que el pueblo haya tenido, y hagamos una aclaración que importa mucho al buen juicio del pueblo: la manifestación de ayer era de gratitud á Francia; nada pensaba, según tenemos entendido, en demostraciones de desagrado contra nadie.

Pues bien; dejemos á un lado la cuestión de oportunidad por más que sea natural dar las gracias cuando se tiene conocimiento del favor recibido; si no era oportuna la manifestación de simpatía por parte del pueblo, ¿será oportuna la de antipatía que hacia Francia ha revelado el Gobierno?

No vayan á sacarse las cosas de quicio, como pretenden los periódicos monárquicos, y muy principalmente los ministeriales, atribuyéndolo á trabajos revolucionarios. Los revolucionarios, antes que políticos patrióticos, y ya nos duele tener que repetir tantas veces esta protesta de honor. Los revolucionarios, en estos momentos, no ven más que el honor de España; en cambio, los monárquicos, queriendo ó no lo quieran, están ligados á los destinos de la Alemania, que ya otra ocasión estuvo á punto de comprometerse con los famosos sucesos de las Carolinas, y que hoy, cuando de la triple alianza, lleva trazas de comprometerse más seriamente aún en los actuales momentos de tan aguda crisis y de inminentes conflictos por que atraviesa la Europa entera.

Nosotros, si hemos de ir, como es inevitable, en consorcio y compañía de alguien en este naufragio de política internacional, no podemos ir con la triple; nuestros intereses y nuestra dignidad, nuestros sentimientos, los precedentes de la historia y el porvenir de nuestra raza, se inclinan á otra parte; si la monarquía se empeña en marchar en otra dirección, el pueblo, que es árbitro de sus destinos, decidirá, al fin, de su futura suerte, y la monarquía se irá á donde sus impulsos y sus sentimientos la lleven, pero se irá sola, y el pueblo español quedará aquí para regir sus propios destinos.

RESPONSABILIDADES

El Consejo de ministros

Reunido el Gobierno ayer á la una de la tarde en Consejo de ministros, parece lógico presumir que allí debió tratarse de la línea de conducta adoptada en vista del creciente desarrollo que las manifestaciones patrióticas van adquiriendo en España, y sería curioso averiguar en qué se funda el Gobierno para amortiguarlas y disminuir las en la medida de sus fuerzas.

Cerrado el Parlamento, amenazada la prensa, interrumpido el cable de Melilla con una inoportunidad á todas luces sospechosa, no es fácil aclarar y distribuir las responsabilidades, pero se nos ha ocurrido reclamar, para que en su día, en la barra, ante el país que tiene derecho á saberlo todo, los ministros de la Corona expliquen su conducta.

El ministro de Estado

¿Acaso la buena política internacional aconseja al ministro de Estado interrumpir las corrientes de simpatía que hay entre Francia y España?

¡Quién sabe! Acaso sus determinaciones dependen de prejuicios de educación y de temperamento. Moret siempre ha sido amante y admirador de Inglaterra; los Times á diario, y tiene muchos y poderosos amigos en Londres. Algún día se disiparán las neblinas que envuelven su conducta, más densas que las del negroizo Tamesis.

El gobernador

Alberto Aguilera es hechura de Moret. Sirvale con la pasividad de un paje calderoniano, á distancia siempre del año, pero fiel en la desgracia y en la fortuna. Esta es su cualidad más eminentemente doméstica.

Aguilera no se ha permitido jamás el lujo de pensar por cuenta propia. Eso, además de enojoso, le hubiera sido perfectamente inútil; servidor obediente de D. Segismundo bástale con recibir sus órdenes y cumplirlas. Ya se ha visto dónde llegan sus insidiosas mequinitas y torpes. Cuando preside elecciones, pone en ridículo á sus años con sus alharacas ilusionistas, vuelca el puchero, comete desaciertos sobre desaciertos, y por fin... es derrotado.

Cuando en las calles de Madrid hay algún conflicto, corre de aquí para allá, jadeante y sudoroso, confundiendo el papel de gobernador con la misión de un inspector de vigilancia, y con sus grotescas pantomimas acaba por provocar grave cuestión de orden público donde solo había motivo para establecer un buen cordón de agentes que garantizara la libre circulación por la vía pública.

¿Se excusó ayer, obrando por cuenta propia? ¿Obedeció, como acostumbra, las órdenes del ministro de Estado?

Allá ellos. Por hoy importa solo reclamar la responsabilidad que le corresponde por su agresión de ayer al pueblo de Madrid, respetuoso hasta la exajeración con las autoridades que lo maltratan.

X

LA OPINIÓN Y LA PRENSA

Unánimemente se ha rebelado la opinión pública contra los atropellos realizados ayer tarde por Aguilera en persona, secundado por su cohorte de inspectores, delegados, agentes y de górgias, que se miden únicamente por la mayor ó menor soldada que cobran.

Y declinamos unánimemente, porque no consideramos como opinión pública á los que viven á costa del pueblo y que por ese mismo pueblo que les paga, ó al que cobran, están puestos para hacer respetar y para proteger sus derechos, y que, sin embargo, son los primeros en conculcar y pisotear en formas duras, groseras y descorretes.

Como dice muy oportunamente, y con sobra de razón, un querido colega nuestro: «Habrían pensado en felicitar á Inglaterra por su previsión en enviar una formidable escuadra de acorazados á Gibraltar, ó á Austria por sus prudentes consejos de arbitraje, ó á Alemania por sus indicaciones para que no provocásemos ningún conflicto internacional hasta que á ella le convenga, y á buen seguro que el Sr. Aguilera hubiera recibido órdenes de hacer la vista gorda y permitir la manifestación aun sin el requisito del permiso.»

Pero se trataba de Francia, de la Francia republicana, cuyas simpatías de hoy son nuncio seguro del apoyo de mañana en la cuestión de Marruecos, y no podía tolerarse que el pueblo de Madrid le manifestase su gratitud por los sentimientos de cariño hacia nosotros.

Y para demostrar que no atestigüamos con nuestros á conatos de ofensa al gran gobernador un selecto ramillete del juicio que merece á la prensa la valentía de ayer tarde, juicio expuesto por pavidosos de todos matices políticos, desde el que sigue la política republicana, al que suscriben los viejos tradicionalistas, pasando por las gradaciones conservadora y democrático-monárquica.

El Heraldo, periódico del que seguramente no tendrá D. Alberto sospechas de republicanismo, relata los hechos como sigue: «El gobernador disuadía á los manifestantes á que se retirasen, porque la manifestación no estaba permitida.»

Algunos hicieron o; pero otros permanecieron en la misma actitud de antes; oyéronse algunos vivas á Francia, tímidamente contestados, y aquí fué Troyal Los guardias de Seguridad cargaron sobre los grupos, originándose la natural confusión.

Aparece una pareja de la Guardia civil á caballo, y tras de esta pareja aparecen otras tres, que siguen el ejemplo de la primera; los guardias de Seguridad desenvainan sus sables y acorristen á los grupos, entre los que se veían á muchas mujeres; pero los acometen sin contemplación, sin otra mira que:

A una pobre mujer, cargada con un saco, la arrollaron en la esquina de la plaza de San Miguel; ruidan por el suelo varios sombreros, hácese más detención, y nada; los grupos sin retirarse, y silbado y grito:

Más valiera que empleárais vuestros bríos para ir á matar moros.

Uno de nuestros compañeros, que se hallaba cumpliendo con su deber en la esquina de la plaza de San Miguel, ha recibido un golpe de uno de los polizontes, que en unión de tres más manejaba el sable á derecha é izquierda, sin atender razones de nadie.

«¡Dios se lo pague al valiente agente del señor Aguilera!»

Más adelante, dando cuenta de la llegada á la calle Mayor de una sección á caballo de la Guardia civil mandada por un capitán, dice el mismo colega:

«Cuando éstos llegaron al sitio de los sucesos, comenzaron á despejar los grupos de modo más prudente que hasta entonces se había hecho y sin recurrir á la fuerza; los grupos obedecían y se retiraban, viniendo á demostrar que el procedimiento empleado por la policía había sido contraproducente.»

Da donde queda demostrado que los que perturbaron el orden fueron Aguilera y sus agentes con su intemperante conducta, más propia de los moros del Rif que de gente culta y civilizada.

La Justicia, el periódico menos excitable de entre los republicanos, escribe por su parte: «Un Gobierno que no hubiera perdido, como el presente, el buen sentido y la masa encastillada, no habría perdido, además, el buen sentido hasta el punto de estimar peligrosos para las instituciones—el sabrá por qué—las aproximaciones espontáneas á Francia de parte del honrado pueblo español.»

Por lo visto, el Gobierno no lo estima así. Y de qué así no lo estima son buena prueba los bochornosos acontecimientos de esta tarde, balcón, sí, para el Gobierno y escándalo y vergüenza para todos.

Nos absteñemos de comentarios, porque acaso los que se nos ocurriesen no fueran del gusto del fiscal de S. M.

Acercá del respeto que á nuestros gobernantes merece el derecho de manifestación y respecto al alcance de la misma, son harto elocuentes los siguientes párrafos de nuestro querido colega El País:

«Como todos los derechos que la democracia consagra, el de manifestación está sujeto al espíritu y á las veleidades de los que mandan. Un día se levanta de mal humor cualquier sátrapa de los que por aquí usamos con el nombre de gobernadores civiles ó de simple alcalde de monterilla, y ya pueden ir á pedirle permiso para celebrar una manifestación pública, apenas el objeto de ella se separe una línea del cliché adoptado para esta clase de actos.»

vil, que en estos malos pasos mete siempre al Gobierno.

En otro lugar de este número damos detalles de lo ocurrido, por los que se verá con qué lujo de crueldad se trató á los manifestantes, que no estaban allí como republicanos, sino como patriotas; que no pedían ninguna cabeza ni iban á atacar á nadie, ni trataban de perturbar el orden, sino á manifestar al representante de una nación amiga la gratitud de que, como españoles, se hallan poseídos por las pruebas de simpatías que la prensa y la opinión de Francia han expresado en favor de España.

«Está visto; ni aun se puede ser patriota en estos tiempos fusionistas, y en cuanto á libertades y derechos democráticos, ya se sabe que estas cosas pesan al Sr. Sagasta como losa de plomo.»

Y no es esto lo más malo; lo peor es que arroja esa losa de plomo, por mano de su *fel servidor* Aguilera, sobre la cabeza de pueblo, al que engañó con falsas palabras hasta conseguir encumbrarse sobresus hombros.

El siguiente detalle, que da el citado colega, enseña la conducta que siguieron los polizontes, dando verdaderamente á palo de ciego: «Poco después, los de la benemérita empezaron á dar sablazos á los pacíficos ciudadanos, y los del orden á conducir criminales al Gobierno civil; entre ellos recordamos un vendedor de boñitos y un niño de dos años.»

«Que más? Hasta La Unión Católica escribe en sus columnas!

«Triste es decirlo; pero si continúa el Gobierno que no quiere marcharse cuando todos lo echan, la integridad de la Patria se encuentra y encontrará en peligro inminente de perderse.»

Y finalmente, El Correo Español dice: «No entraba de seguro en el ánimo de los manifestantes hacer ninguna demostración hostil á Inglaterra, cuyas repatrias, desde siempre, en lo que atañe á Marruecos, son sobrado conocidas de los españoles, y tratándose de una manifestación pacífica del pueblo, no vamos por que el Gobierno había de pensarse enfrente.»

Si embargo, el Gobierno del Sr. Sagasta ó del Sr. Aguilera no lo ha creído así, y sea por que les estomaga el que los españoles busquemos en esta ocasión la salvaguardia de Francia, sea porque están comprometidos por el famoso tratado secreto con Alemania para que vele por la seguridad de esta monarquía, ello es que Aguilera y sus agentes se han opuesto á la manifestación proyectada.

Y después, dando cuenta de la actitud del gobernador ante los manifestantes, refiere que: «La arrogante figura de Aguilera se destacó entonces entre la multitud, y con descomulgados ademanes arengó á las masas, diciéndoles que no buscasen los ni compromisos al Gobierno.»

Las personas sensatas é imparciales que han sido testigos de la actitud adoptada por las autoridades con motivo de la intentada manifestación de simpatía á Francia, califican, no sólo de verdadero atropello aquella conducta, sino de indiscretísimas é imprudentes las palabras pronunciadas por el gobernador civil.

Vesce, pues, que no somos nosotros únicamente los que dijimos que Aguilera perdió los estribos, y pronunció frases un tanto mal sonantes.

Concluye el diario tradicionalista con estas frases: «A las seis de la tarde, en que cerramos esta edición, continúa la excitación pública; las calles están llenas de gente; en la atmósfera parece flotar algo así indeterminado y vago, pero anunciador de algún suceso extraordinario é imprevisto.»

Porque estos Gobiernos son así. A los vecinos de Madrid los tratan peor que al fuesen moros rifeños.

Nosotros terminaremos con la siguiente reflexión: «No hace falta en Melilla un caudillo llustre que derrote rápidamente á los envalentonados moros?»

Pues que vaya allí el inmenso gobernador de Madrid, en compañía de su estado mayor.

Buenas pruebas dieron ayer tarde de su aptitud para luchar con rifeños.

Pero bien pudiera ocurrir que en África se les bajasen los humos.

VIVA FRANCIA!

Paris 2 3-27 t.)

Acaba de celebrarse un banquete, bajo la presidencia del general Turr, al que han asistido gran número de amigos de Francia y de Italia.

Después de muy elocuentes discursos de Etnar do Lockroy, de Heredia, de Magalhães Lima y otros notables oradores, se ha acordado enviar por conducto mío un telegrama á El Liberal, para hacer constar los fervientes votos de todos los presentes por la unión de los pueblos latinos.

Este banquete se ha celebrado en honor de Broca, alcalde de Magenta, que es al propio tiempo cónsul de España en Milán, el cual, en un discurso inspirado y conmovedor, ha brindado por Francia, Italia y España.

Paris 2 (10-20 n.)

El periódico L'Époque dice que el general Turr ha convidado hoy á almorzar en la Maison Dorée á algunos personajes políticos y á varios individuos de la colonia italiana de París, en honor del alcalde de Magenta, el cual ha salido esta noche para Italia.

Se han pronunciado brillantes discursos en favor de la unión de los pueblos latinos y se acordó enviar un telegrama á El Liberal, de Madrid, haciendo votos por la victoria de España.

En Marruecos y la federación de los pueblos latinos. El eminente exministro francés Heredia recordó su origen español, diciendo que su corazón estaba actualmente en España.—L. Paris 2 (10,35 n.). Numerosísima reunión celebrada en la braserie marseilles, dirigida a España una calorosa demostración de afecto, deseando su triunfo en Marruecos. El telegrama, dirigido al embajador español, va firmado por el diputado Mr. Deloncle y por todos los concurrentes a la reunión.—Blasco. El Eco de Paris afirma que la opinión pública en Inglaterra que la opinión pública no permitirá nunca que los ingleses se apoderen de Tánger, y añade que si hubiésemos tenido hábiles diplomáticos no existirían los establecimientos del Cabo Esparteil. España—dice—puede, por lo tanto, dejar que vociferen los periódicos de Londres, y hacer en Melilla lo que importa a su honor y conviene a su seguridad. Los ingleses no se moverán, pues son gentes bastante prácticas para aceptar lo que no depende de ellos.—L. (De El Liberal de hoy). Cuando a fines del año 1879, las provincias

levantinas de España, arruinadas por inundaciones diluvianas, imploraban piedad del resto de la Península, conternada ante el interés de la catástrofe, un movimiento de imponderable caridad conmovió hondamente a Francia entera. Alrededor del comité iniciador de la prensa parisiense se agruparon unánimes, pintores, literatos, músicos, actores eminentes, banqueros y el todo Paris bullicioso y preclaro. Las fiestas del Paris-Marruecos celebradas con suntuosidad sin igual en el gran Hipódromo y perpetuadas en el magnífico número fúnebre del gran periódico ilustrado por Messiaer, y redactado por las eminencias literarias contemporáneas, desde Victor Hugo a Emilio Zola, fueron fuente fecunda, manantial generoso de buen golpe de millares de francos destinados a enjugar las más urgentes necesidades de los pueblos arruinados por las inundaciones. España entera, conmovida ante el desprendimiento del pueblo francés, expresó su gratitud en términos inolvidables, y desde entonces puede decirse que quedó tácitamente firmado entre ambas naciones un tratado de solidaridad inquebrantable. Y he aquí que en estos momentos cuando nuestros soldados pelean en las faldas del Gurugú para vengar las afrentas inferidas por las

avanzadas marroquíes a nuestra gloriosa bandera, y cuando las escuadras de la moderna Cartago desfilan sigilosas por el Estrecho, ocupando aguas españolas, con los anhelos en Tánger y la mano sobre la recámara de los cañones, Francia, de nuevo generosa, de nuevo espontáneamente conmovida, nos envía un cariñoso abrazo que, salvando los abruptos pinchos de los Pirineos, llega hasta nosotros, confortando nuestro atribulado espíritu, animándonos con frases de fraternal emulación, que nos gritan: «No temáis ingerencias extrañas; salvad el honor de vuestra bandera con absoluta libertad de acción y con el espíritu exento de toda otra preocupación, que si alguien fuera osado para entrometerse, aprovechadlo para sus rapacidades vuestras angustias y vuestras torturas, Francia vuestra amiga, Francia vuestra hermana, estará en el momento supremo al lado vuestro, arria al brazo, vigilante y vengadora.» Así se expresan los franceses; eso significan sus discursos, sus brindis, las manifestaciones marselesas. Ante tan consolador espectáculo sólo nos toca descubrir la cabeza y con emoción respetuosa gritar a voz en cuello: ¡Viva Francia!

do con el español. Si éste estuviera formado por patriotas, la última hipótesis sería inadmisiblemente: con un ministro de Estado como Moret, y unos compañeros de Gabinete como los que tiene, todo puede creerse. La razón de esto es bien clara. A Inglaterra le convendría mucho una guerra con Marruecos para apoderarse de Tánger, que es hoy su sueño dorado. A los ministros españoles... les convendría mucho también tener tratos secretos, ser acreedores al agradecimiento de una nación tan rica. El desarrollo de los acontecimientos es favorable, hasta ahora, a la verdad de semejantes suposiciones. Los ingleses tienen frente a Tánger una poderosa escuadra. La conducta del Gobierno español más visos tiene de traición que de patriotismo. Creo de mucho interés par. España la opinión de la prensa francesa en el conflicto de Marruecos, y extracto, con este motivo, lo que acerca del particular dicen algunos diarios de Paris. L'Éclair dice así: «Sea cualquiera, Francia no intervendrá en la conducta de España en Marruecos. Esta debe, por el contrario, preocuparse seriamente de las intenciones de Inglaterra, que aspira manifiestamente a la posesión de Tánger. Ya la escuadra del almirante Seymour cruza a lo largo de las costas de Marruecos con el pretexto de proteger a los individuos de nacionalidad británica. Puede tenerse por seguro que el almirante aprovechará el menor incidente para desembarcar sus fuerzas en Tánger. Por experiencia se sabe hasta la saciedad que cuando los ingleses desembarcan en alguna parte es muy difícil que se vuelvan a embarcar.» Le Petit Parisien, en un expresivo artículo, dice, entre otras cosas, lo siguiente: «La escuadra inglesa del Mediterráneo y la de la Mancha han venido a reunirse en la rada de Gibraltar, reuniéndose, por consiguiente, en este momento una fuerza naval de veinte barcos. Tal concentración de navios enfrente de Tánger es evidentemente, en las actuales circunstancias, una amenaza para la integridad del imperio de Marruecos... Inglaterra tiene seguramente el propósito de reproducir en Marruecos el golpe de audacia que le resultó bien en Egipto... ¿Quién sabe si está aquí el secreto de los ataques de las kábilas contra los españoles en Melilla? Una guerra entre España y Marruecos serviría de mucho a los ingleses, dándole un aspecto de razón para sentar el pie sobre la tierra marroquí. Inglaterra es muy capaz de fomentar los disturbios para aprovecharlos. Pedimos el envío de una escuadra francesa al Oeste del Mediterráneo, junto a Tánger, y esperamos que los barcos del almirante Avellan yendrán también para sostener a España en su resistencia obstinada a la ocupación del litoral marroquí por los ingleses.» En términos análogos se expresan La Nación, Le Figaro, Le Moniteur, etc., no faltando periódicos que aseguran que están mandados los salvajes del Rif por distinguidos oficiales británicos. Si mis cálculos no son ciertos, señor Director, convendrá conmigo en que somos muchos los equivocados. Su yo afectuoso, Pero Pérez.

cesarias, el Papa manda que se instale provisionalmente el Seminario en el Palacio Ateneo; Su Santidad designa a los arzobispos de Toledo y Sevilla para tratar con el Papa y sus sucesores las principales cuestiones relacionadas con la administración y funcionamiento del Seminario. Las Bolsas Paris 2.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy. El 3 por 100 francés a 98.32. El 4 por 100 exterior a 65.73. Londres 2.—Clausura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español 61.00. Asejante de un ministro Londres 2.—El Standard publica hoy un despacho de Viena diciendo que no se ha confirmado el rumor acogido por algunos periódicos de haber sido asesinado un ministro servio en Belgrado. Estado de sitio Montevideo 2.—Según telegramas privados, recibidos anoche, el estado de sitio en Rio Janeiro ha sido prolongado hasta el día 3. De viaje San Petersburgo 2.—El general de infantería Vainovski, ministro de la Guerra, ha sido autorizado por el emperador para atender momentáneamente al cuidado de su salud. Es probable que salga para un balneario del extranjero. Vapores correos Port-Said 2.—Ayer salió de este puerto para el de Barcelona, el vapor correo Isla de Pancy, de la Compañía Trasatlántica. Manila 2.—El vapor correo Isla de Luzón, de la Compañía Trasatlántica, ha salido hoy de este puerto con dirección a la Península. Huelgas Lens 2.—Los obreros mineros siguen reanunciando sus trabajos en toda la cuenca de Paso de Calais. En la actualidad asciende a 30,000 el número de mineros que trabajan en los pozos y a 13,000 los huelguistas. Se cree que estos vayan disminuyendo de día en día. Amenaza Londres 3.—Al Times telegrafian de Filadelfia manifestando que el almirante insurrecto brasileño, Sr. Mello, ha amenazado destruir los buques comprados por el Gobierno del general Peixoto a los Estados Unidos. Añade que para evitar este resultado se ha acordado que los citados buques vayan a Pernambuco bajo pabellón americano. ¿Conflicto? Saint Die 2.—El guardabosque alemán ha declarado respecto al incidente de que se ha dado cuenta en anterior telegrama de esta Agencia que hizo fuego sobre los dos cazadores furtivos franceses para defenderse de los disparos que éstos le hicieron anteriormente. ¿Conflicto internacional? Saint Die 2.—Un guarda bosque alemán mató ayer en uno de los términos municipales de la frontera francesa a dos cazadores furtivos franceses. El sub-prefecto de Saint Dié y la gendarmaria han salido para el lugar del suceso, con el fin de hacer las oportunas averiguaciones. En el estado actual de las relaciones internacionales puede revestir este accidente suma gravedad. Dos franceses Berlin 2.—Se cree que los dos franceses detenidos en Kiel, por sospechas de espionaje, serán juzgados por el alto tribunal Justicia. La vista del proceso se verificará a puerta cerrada.

LA GUERRA

Información general

Desde Melilla

La vida en campaña

Señor director de EL IDEAL. Después de un viaje lleno de mil variadas emociones, enardecido el espíritu por el entusiasmo unas veces, combatido otras por la inquietud, me encuentro al fin en la plaza de Melilla animado por el firme propósito de compartir con nuestros soldados los peligros é incomodidades de la guerra, y ser fiel cronista de sus futuras glorias. De sus glorias digo, y creo firmemente que sólo podré citar hechos gloriosos de nuestro ejército.

El soldado español podrá morir como Margallo ó vencer como Prim, y ser en ambos casos motivo de orgullo para su Patria.

España llorará algunas veces el fin trágico de sus guerreros; jamás sentirá la humillación de tener que avergonzarse de ellos.

Los halagados de la fortuna, que tan á menudo hacen alarde de su elegante indiferentismo en los teatros y reuniones de la alta sociedad madrileña, no resistirán seguramente el espectáculo de este campamento.

Delante de estos heroicos oficiales, cuya sola presencia destruye el temor y levanta el espíritu; delante de estos valientes muchachos que esperan, entonando los sentidos cantares de nuestro pueblo, la orden de ir á meterse entre un diluvio de balas, no es posible la indiferencia; repleta el alma de entusiasmo, se siente por primera vez con toda su intensidad, con toda su grandeza, la idea de la Patria.

Vosotros, los hombres fuertes de Casino, los excépticos de salón, aceptad mi reto y venid á Melilla. Yo os aseguro que quedareis convertidos; seréis, á pesar vuestro, españoles antes que tontos.

Los habitantes de esta plaza, tanto del elemento civil como del militar, están indignados contra el Gobierno, cuyos errores ó tradiciones se notan aquí más palpablemente que en parte alguna.

A él se le atribuyen los descalabros que han sufrido nuestras tropas, y á él se le achaca, con toda su tremenda responsabilidad, la muerte del pundoneroso Margallo, que será siempre en Melilla un tipo legendario de caballería y bravura.

No es necesario añadir que la mayor parte de las censuras son para el general—más acreditado entre las damas fácilmente vencibles, que entre los invictos caudillos—que hoy desempeña con tan poco acierto la cartera de Guerra.

Esta justificada prevención contra el Gobierno, esta natural desconfianza hacia sus órdenes, no son obstáculos para que cada uno piense en cumplir con su deber.

Han llegado hasta aquí noticias de los donativos con que algunos acaudalados personajes piensan contribuir á los gastos de la guerra, proporcionando fusiles, víveres ó material sanitario.

No se queden cortos en tan caritativas manifestaciones, y tengan presente en su pensamiento estos soldados que mueren y que sufren hambre y sed.

Y nada más le digo á usted en esta mi primera carta. El ejército espera impaciente la orden del ataque, y yo, impaciente también espero los acontecimientos para contarlos á usted. Su yo siempre

Matamoros.

No hay viaje.—Entorchados.—Molestados.—Indicaciones

Afortunadamente, la prensa ha logrado que el Sr. López Domínguez desista de su viaje á Africa. He aquí cómo lo explica el general, contestando al rumor que le atribuyeron su salida anoche mismo, y en tren especial, con rumbo á Málaga y Melilla:

«No tengo, ni podía tener el propósito ese que se me atribuye, sin creer que con ello molestaba al general Macías. Estoy muy satisfecho de cómo cumple mis instrucciones; está dirigiendo con acierto y con actividad todos los preparativos; organiza muy bien todo lo que se ha de hacer, y para nada hace falta que yo haga un viaje para inspeccionar los trabajos.»

Desde aquí me entero de cuanto va ocurriendo en la plaza y su campo, y desde aquí, mucho mejor que desde Melilla, dispondré cuanto se debe disponer para completar el plan de operaciones con todos los elementos que á ellas han de concurrir.

Cuando haya de realizarse lo más importante de ese plan, entonces veremos. Pero antes de eso, no se me ha ocurrido la idea de salir de Madrid.

Ministeriales bien enterados aseguran que el ministro de la Guerra no sale de Madrid, por haberse opuesto á ello de modo terminante determinados elementos civiles y militares, y algunos de sus compañeros de Gabinete.

Al asegurarse esto, decían también altos políticos fusionistas, que el Sr. Sagasta, de acuerdo con determinada dama, y aprovechando la primera victoria formal sus tengan nuestras tropas, propondrá en Consejo se conceda al señor López Domínguez el tercer entorchado, fundándose en que la victoria futura sólo obedecerá á los planes del ministro de la Guerra, hábilmente secundados por el general Sr. Macías.

Dijese que algunos generales se sienten molestados por la reserva que para con ellos se está observando, y dijese también que algo se refleja esta molestia en el ejército. Aquellos no se explican cómo no han sido consultados ya los generales Martínez Campos, y Pavia y Rodríguez de Alburquerque, habiendo guardado esta atención el ministro con Novaliches, marqués de la Habana y otros señores capitanes generales.

En círculos técnicos se decía que de los señores consultados no podía esperar el Sr. López Domínguez censura alguna, pero no así de los generales Martínez Campos y Pavia. Asegúrase también que estas molestias han repercutido en el espíritu del general de Sagunto, pidiendo venganza á tal ultraje. Si tales son los desos del general, quedarán cumplidos.

También se asegura que ha recibido indicaciones el Sr. Sagasta, por medio de un elevado personaje de la corte, acerca de la conveniencia de relevar á los Sres. López Domínguez y Moret. En este punto está verdaderamente perplejo el Sr. Sagasta. Nosotros creemos que él y su pequeño jefe no deben preocuparse de esto. ¡Para lo que les queda!

Telegrama oficial

Melilla 2 (6,31 t.). Comandante general al ministro de la Guerra: Esta tarde se ha manido á los fuertes de Camellos y San Lorenzo. En la operación hemos tenido un soldado herido.

Este lacónico telegrama, transmitido por el general Macías al ministro de la Guerra, se refiere á la operación llevada á cabo ayer tarde para proveer de víveres y municiones los fuertes de Camellos y San Lorenzo. Parece que se organizaron dos convoyes, uno para cada fuerte.

El que se dirigió á San Lorenzo no fué hostilizado por los rifteños. El segundo sufrió un ligero tiroteo de los moros al dirigirse al fuerte de Camellos, resultando un soldado herido.

Contra España

Los santones hacen una activa propaganda entre las kábilas del Rif á fin de levantar en armas contra España á aquellas hordas fanáticas.

A la voz de guerra santa, todas las tribus que pueblan el territorio del Rif se disponen á luchar contra los españoles.

Parece que los moros de Malaya y de Marabut, al saber la muerte del general Margallo y el resultado del primer combate librado contra nuestros soldados, se han decidido á guerrear, en unión de las kábilas fronterizas, contra España.

Sorteo en la Coruña

Hoy se ha verificado en la comandancia general del séptimo cuerpo de ejército un sorteo para elegir las fuerzas que han de marchar á Melilla.

Con este motivo, el entusiasmo que reina entre los militares y paisanos es verdaderamente indescriptible.

Fuerzas de artillería

El segundo regimiento de artillería montado, de guarnición en Vitoria, en virtud de haber recibido orden de marchar inmediatamente con dirección á Melilla, ha salido hoy de la citada capital.

El pueblo en masa acudió á la estación para tributar una entusiasta despedida á los que se disponen á verter su generosa sangre por la Patria.

También se embarcará el general Uruela con más tropas.

La escuadra inglesa

Inglaterra continúa haciendo alardes de fuerza delante de nuestras costas. Ayer pasaron por delante de Almería 14 buques ingleses con dirección á Gibraltar, que, unidos á los que allí existen, suman un contingente de 18 buques.

Esto demuestra la grandísima importancia que da Inglaterra á la cuestión que se ventila delante de los muros de Melilla.

Que la nación británica se prepara con objeto de intervenir, cuando la plaza ó cuando convenga á sus intereses, en la cuestión de Marruecos.

Francia y Rusia también se proponen enviar sus escuadras á las aguas de Tánger, para tener en jaque á la escuadra inglesa é impedir un golpe de mano de esta nación.

Como se ve, las potencias europeas que poseen intereses en Africa están apercebidas y prontas á intervenir en pro de esos intereses.

Todas las miradas se hallan fijas en Melilla; de donde puede partir la chispa que encienda el fuego de la guerra en toda Europa.

Un gran peligro

Leamos en La Correspondencia que desde los fuertes y con anteojos de gran alcance se ven muchos cadáveres de moros en medio del campo. Estos cadáveres proceden indudablemente de las acciones de los días 27, 28 y 29, y por el tiempo transcurrido deben hallarse en estado de putrefacción.

Como comprenderán nuestros lectores, el peligro es grandísimo, pues los miasmas que se desprenden de esos cadáveres, infectando la atmósfera, pueden ayudar al desarrollo de una epidemia que diezmare á nuestro ejército expedicionario.

Debe, pues, adoptarse alguna medida eficaz para alejar el terrible peligro que amenaza á nuestros valerosos soldados.

Los carlistas

Don Carlos de Borbón ha dirigido una carta al marqués de Cerralbo, manifestándole que las cantidades destinadas a festejar el día de su santo, se empleen en misas por el sufragio de nuestros soldados muertos en Melilla.

Una manifestación.—Entusiasmo.—La Diputación de Bilbao.—Suscripciones populares.

Hoy se ha celebrado en Bilbao una entusiasta y patriótica manifestación en señal de júbilo por las victorias alcanzadas en Melilla. Los manifestantes han recorrido las principales calles de la población, dando repetidos vivas á España, al ejército y á la marina, disolviéndose después ordenadamente.

Reina indescriptible entusiasmo en el regimiento de Garelano (con motivo de la próxima partida con dirección á nuestra plaza de Melilla. La Diputación provincial, en sesión celebrada ayer, acordó costear en pie de guerra y con fusiles Mausser 800 voluntarios vizcaínos, que vayan á combatir á los rifteños.

Se han iniciado varias suscripciones populares, cuyos productos íntegros se destinarán á los gastos que proporcione la guerra.

Cero... y van mil

Otra vez el cable A la una de la tarde era absoluta la carencia de noticias referentes á Melilla en los ministerios de la Guerra y de Marina, por hallarse interrumpida la comunicación con aquella plaza por milésima vez.

No habría medio de que no continuaran esas constantes interrupciones que sufre el cable, que en estos momentos críticos por que atravesamos llenan de ansiedad á la opinión pública? ¿No lo hay? ¿O acaso no se quiere que lo haya?

Un decreto

Hoy publica la Gaceta un decreto, regularizando la recaudación de los donativos que se hagan con destino á la guerra. Diariamente publicará el diario oficial una relación de los donativos que se vayan recibiendo. Por dicho decreto se dispone que todas las cantidades que se han recibido y se reciben en lo sucesivo ingresen en las cajas públicas, bajo el concepto de Donativos para atender á los gastos que ocasionen las operaciones de Melilla.

Despedida entusiasta

El regimiento infantería de Mallorca ha salido de Valencia, hoy á las siete de la mañana, para Melilla. Desde la madrugada numeroso gentío se agolpaba en las inmediaciones de la estación, ansioso de saludar á nuestros bravos soldados, en unión de multitud de comisiones cívico-militares y de los representantes de la prensa valenciana.

Cuando la tropa llegó á la estación fué vitoreada con verdadero entusiasmo y saludada con vivas á España y al ejército español. El embarque se verificó en medio del mayor orden. Al salir el tren una nutrida salva de aplausos y repetidos vivas patrióticos pusieron fin á tan conmovedor espectáculo.

(De la Agencia Mencheta)

Málaga 3 (9,20 m.) (Urgente) A las siete de la mañana ha llegado á este puerto el vapor Montevideo.

En este momento está embarcando un regimiento de caballería de dragones de Santiago, que marcha á Melilla. Una muchedumbre inmensa contempla desde los muelles y en barquillas el embarque de caballos.

Continúa la huelga de los empleados de ferrocarriles.

Están detenidos tres trenes, uno procedente de Madrid, de los destinados á transportes militares. Llegó la factoría militar. El movimiento del puerto está paralizado, lo cual motivará la detención de los buques con destino á Melilla.

Sevilla 3 (11,35 m.)

En el t en correo de Madrid marcharán guardias civiles á detener, si parecen, al maquinista y conductor que abandonaron un tren por motivo de la huelga. Llegó un vagón con fusiles Maüsser.

Sevilla 3 (10,40 m.)

Continúa la huelga de los empleados de ferrocarriles. Están detenidos tres trenes, uno procedente de Madrid, de los destinados á transportes militares. Llegó la factoría militar. El movimiento del puerto está paralizado, lo cual motivará la detención de los buques con destino á Melilla.

Sevilla 3 (11,35 m.)

En el t en correo de Madrid marcharán guardias civiles á detener, si parecen, al maquinista y conductor que abandonaron un tren por motivo de la huelga. Llegó un vagón con fusiles Maüsser.

Madrid

Gaceta

La de hoy contiene las siguientes disposiciones: ESTADO.—Real decreto autorizando varias transferencias de crédito. MARINA.—Real decreto disponiendo que el contralmirante de la armada D. Rafael Fachu-chí pase á situación de reserva. HACIENDA.—Real decreto disponiendo que las cantidades recibidas en los diferentes ministerios, y las que en lo sucesivo se reciban con destino á los gastos de las operaciones militares en Melilla, ingresen en el Tesoro público en concepto de «Recursos extraordinarios».

Unión Republicana

El partido republicano federal del importante pueblo de Sans Barcelona, está de enhorabuena. Según leemos en El Autonomista de aquella población, han desaparecido afortunadamente las divisiones que existían entre los federales, motivadas por causas de localidad, habiéndose unido todas las fracciones, dispuestas, como siempre, á trabajar y sacrificarse por el advenimiento de la República.

El pueblo de Sans eminentemente republicano, debía este pequeño sacrificio á la causa que siempre ha defendido y por la que tanto se ha desvelado.

SERVICIO TELEGRAFICO

(De la Agencia Fabra)

El Papa

Roma 2.—Los periódicos del Vaticano publican esta tarde una carta pontificia dirigida á los obispos españoles, en la que León XIII anuncia que toma bajo su patronato el Seminario español recientemente creado en Roma, dándole por residencia el Palacio que la Santa Sede compró al duque de Ateneo. Mientras se lleven á cabo en este las obras ne-

La copla del día

A AGUILERA

Distinguido «compinche» de Zabala, ilustra policía que ayer te distinguiste luciendo en la plaza de la Villa; gobernador ilustre que á la cartera aspiras, y que haciendo esas cosas tan horribles, pretendes conseguirla... pára, y óyeme un rato, á pesar de que tú para la lírica no tienes condiciones ni eres capaz de oírlo... Supongo que ayer noche tan tranquilo en tu cama dormías, gozando, como un hombre, al recordar con gusto la paliza que diste á los honrados ciudadanos que estaban en la plaza de la Villa. Yo te saludo, insigne polizote; si se cambian las tornas algún día, teniendo en cuenta tu valor y arrojo, procuraré premiarte con justicia. Yo te protegeré como moracos, y cuando llegue el día en que nuestros amigos tomen en estas cosas parte activa, yo te colobaré; te lo prometo, y fiel á mi palabra, he de cumplirlo: ¡Qué bien harás de guardia, pasándole la noche en una esquina!... EL DOCTOR CENTENO.

Madrid

Gaceta

La de hoy contiene las siguientes disposiciones: ESTADO.—Real decreto autorizando varias transferencias de crédito. MARINA.—Real decreto disponiendo que el contralmirante de la armada D. Rafael Fachu-chí pase á situación de reserva. HACIENDA.—Real decreto disponiendo que las cantidades recibidas en los diferentes ministerios, y las que en lo sucesivo se reciban con destino á los gastos de las operaciones militares en Melilla, ingresen en el Tesoro público en concepto de «Recursos extraordinarios».

Unión Republicana

El partido republicano federal del importante pueblo de Sans Barcelona, está de enhorabuena. Según leemos en El Autonomista de aquella población, han desaparecido afortunadamente las divisiones que existían entre los federales, motivadas por causas de localidad, habiéndose unido todas las fracciones, dispuestas, como siempre, á trabajar y sacrificarse por el advenimiento de la República.

El pueblo de Sans eminentemente republicano, debía este pequeño sacrificio á la causa que siempre ha defendido y por la que tanto se ha desvelado.

SERVICIO TELEGRAFICO

(De la Agencia Fabra)

El Papa

Roma 2.—Los periódicos del Vaticano publican esta tarde una carta pontificia dirigida á los obispos españoles, en la que León XIII anuncia que toma bajo su patronato el Seminario español recientemente creado en Roma, dándole por residencia el Palacio que la Santa Sede compró al duque de Ateneo. Mientras se lleven á cabo en este las obras ne-

«La Justicia»

Han dejado de pertenecer a la redacción de «La Justicia» los redactores D. Tomás Carretero, D. Antonio Liminiana, D. Nicolás Leyva, don Juan Ochoa y el director D. Rafael Altamira, que ha sido sustituido por nuestro querido amigo D. José Francos Rodríguez.

La Real Academia de Jurisprudencia celebrará su sesión inaugural el próximo día 13.

En el Círculo de la Unión Mercantil

Ayer, con el objeto de estudiar la forma de llevar a cabo los acuerdos de la última Junta general respecto a la patriótica actividad del comercio con motivo de los sucesos de África, celebró una importante reunión la Junta directiva del Círculo de la Unión Mercantil.

La Junta directiva, después de conocer las diversas proposiciones que se le presentaron para recoger y repartir los socorros que el comercio quiere dar con destino a Melilla, acordó, para resolver esta importante cuestión, celebrar una junta magna, a la que asistirán representantes de los principales establecimientos de crédito, sindicatos de los gremios, directores de los periódicos diarios de Madrid y empresas ferroviarias.

Esta junta se verificará mañana, sábado a las nueve de la noche.

La Junta acordó también contribuir con 500 pesetas a la suscripción iniciada por la Cruz Roja, al objeto de allegar recursos para los heridos en campaña.

Los atropellos de ayer.—Uno de tantos

Uno de los detenidos en la manifestación de ayer tarde, D. Juan Magallón Cámara, domiciliado en la calle de la Montera, 29, nos ha denunciado un hecho que honra sobre manera a su autor.

Al ser conducido a la celda del gobierno civil el citado Magallón, recibió, sin que mediara palabra alguna, tres o cuatro terribles garrotazos en la cabeza, que le fueron propinados por uno de los... agentes secretos que el grande Aguilera tiene a sus órdenes.

No contento con esto, el bárbaro apaleador dióle luego tan violento empujón, que le hizo rodar por las escaleras de la celda, de la que ha salido a las seis de la mañana de hoy con el cuerpo lleno de contusiones.

Por si aún esto fuera poco, desde el gobierno civil ha sido conducido al Juzgado, en donde se están formando causa por... por víctima inocente.

¿Es posible que en un pueblo civilizado se cometan estos brutales atropellos? No repugna a la sana razón que un ciudadano honrado, por el sólo hecho de encontrarse en el lugar de una manifestación que se efectuaba, fuese arrojado por un hombre que se vale para ello de la superioridad que la ley le concede y de una autoridad que desprecia?

¿No hay nadie que ponga coto a estos abusos?

PROVINCIAS

Que se corrige

Se nos dice que el maestro de escuela de Orba tiene algo abandonada la enseñanza de los niños, y como las personas interesadas en la educación de éstos han acudido en vano a las autoridades de la población, para que cesase tal estado de cosas, desean hacerlo público, para ver si de este modo consiguen lo que en justicia se proponen.

Detención

Ayer fué detenido el vecino de Nofuentes (Burgos) Juan Magallón, que días antes había causado una grave herida en el izquierdo a Dionisio Sáez Díaz, compañero suyo de trabajo.

Buen viaje

El agente recaudador de contribuciones de Lora del Río (Sevilla) se ha fugado en compañía de 12.000 duros.

Nafragio

En la ensenada de San Adrián, término de Malpica (Coruña), ha naufragado el trincado *Filia de Ortigueira*, que tripulaban ocho hombres, de los cuales sólo pudo salvarse a cuatro, creyéndose han perecido ahogados los restantes.

LAS ELECCIONES

Hoy publica la *Gaceta* una circular dirigida a los gobernadores, dándoles instrucciones respecto a las próximas elecciones municipales.

1.º El artículo 36 de la ley electoral y el artículo 15 de la ley de adaptación, imponen el deber de reintegrar en sus puestos el día 9 a los alcaldes y concejales suspensos administrativamente que no hubiesen sido procesados; reintegración que se hará sin excusa alguna por parte de los interinos, y a los que se resistían se les pondrá a disposición de los tribunales a los efectos del artículo 37 del Código penal, teniendo presente que los propietarios suspensos deben volver a su estado normal de derecho el día 24, porque termina el 23 el plazo electoral, según lo dispuesto en real orden de 13 de Febrero de 1891.

2.º Que con objeto de que no se desconozcan los derechos de las minorías en los colegios, se voten las vacantes con arreglo al artículo 9.º párrafo 2.º del decreto de adaptaciones.

3.º Que no pueden aspirar a la reelección los concejales que llevarán fuera del Ayuntamiento menos de cuatro años, conforme al artículo 62 reformado por la ley de 13 de Marzo de 1891.

4.º 5.º y 6.º Recordando todos los artículos del decreto de adaptación que se refieren a la designación de interventores, cuya designación comenzará a las ocho de la mañana; y a la de votación de candidatos, que será a siete de la mañana; y a nueve de la noche del domingo 19, y a los escrutinios generales, que se verificarán a las veintidós, con lo cual terminará el período electoral.

7.º Previene encaminadas a que con todo rigor se hagan cumplir a las corporaciones municipales y provinciales lo que dispone el decreto de 24 de Marzo de 1891, acerca de nulidades, excusas y protestas desde el 23 al 30 de Noviembre.

«EL IDEAL» EN EL GOBIERNO

Algo nos interesa decir acerca de la detención que ayer fueron víctimas nuestros queridos compañeros Emilio Prieto y Ricardo Aguirre.

Esta detención, completamente arbitraria, se verificó del modo siguiente:

Al penetrar nuestro amigo en la calle Mayor, ocupada por más de 300 personas, y con objeto de cumplir sus deberes profesionales, ya frente a la plaza de la Villa, se confundieron entre los grupos, en ocasión de ser un caballero, bien portado, se dirigió al Sr. Prieto, diciéndole que aquella manifestación podía ocasionar un conflicto al Gobierno; que era antipatriótica, y que las cosas por el estilo.

Nuestro amigo, después de oír el principio del discurso que le dirigía aquel desconocido, se limitó a contestarle que no era aquella ocasión de entrar en discusiones, y continuó su marcha.

No ocurrió más, y en el mismo acto fué conducido al gobierno civil, donde prestó una larga declaración. El Sr. Aguirre, deseando saber el resultado de aquella inesperada detención, entró en el gobierno civil espontáneamente, y cuando quiso retirarse, le dijeron los agentes de la policía que estaba también detenido.

Todo esto ocurrió en los primeros momentos,

y después vinieron los palos, las carreras, las demás prisiones, etc., etc.

Nuestros amigos, en honor de la verdad, fueron tratados con exquisita cortesía en el gobierno civil, donde permanecieron hasta cerca de las diez de la noche.

Un incidente. Estando detenidos nuestros amigos, el señor Zabala se presentó con un número de *El Ideal*, queriéndonos de que el periódico atribuyera al gobernador palabras que no había pronunciado, mientras los representantes en el gobierno civil.

Los periódicos reflejan las impresiones que se les transmiten, y si hubo exageración, esto es disculpable cuando las pasiones están justamente excitadas. También dijeron en el Gobierno que nuestros amigos saldrían de allí para ir a la cárcel, y la noticia no resultó cierta.

Ahora bien. Bueno es que se sepa que algunas personas de las detenidas fueron maltratadas por los agentes, según ellas mismas nos han manifestado, y que en la calle tampoco escasearon los golpes y los atropellos.

Por último: si el Gobierno no estuviera poseído de verdadero terror, hasta el punto de antojarsele los dedos huesados, la manifestación hubiera podido terminarse tan pacíficamente como se inició.

Faltó tacto en las autoridades y se desplegó destiempo a la Guardia civil.

Los alaridos de fuerza sólo conducen a excitar los ánimos, y los atropellos brutales a provocar colisiones sangrientas.

HOMBRES Y SUCESOS

ASUNTOS HISTÓRICOS.—AÑOS DE 1853-54

EL MINISTERIO METRALLA

Mucha sangre española vertida por españoles salpicó las calles de Madrid en los tres días de la más justa, de la más santa de las revoluciones.

En esta horrible mañana habían tomado la iniciativa los emisarios de Córdoba, general ya célebre por sus instintos salvajes.

No es de extrañar que semejante hombre se gozara en ametrallar al pueblo de Madrid; pero lo raro, lo sorprendente, y que no nos fácil pueda concebirse, es que no solo personas de honrosos antecedentes quisieran asociarse a él, sino que después de formar mayoría en el nuevo Ministerio, pudieran doblegarse a las exigencias de inicuos palaciegos.

Desde las primeras horas de la mañana del 18 hallábase formado un ministerio de los individuos siguientes:

D. Angel de Saavedra, duque de Rivas, presidente del Consejo con la cartera de Marina.

D. Luis Mayans, ministro de Estado.

El teniente general D. Fernando Fernández de Córdova, de la Guerra.

D. Pedro Gómez de la Serna, de Gracia y Justicia.

D. Antonio de los Ríos y Rosas, de la Gobernación.

D. Miguel de la Roda, de Fomento.

Hemos dicho ya que la duquesa de Ríansares se había refugiado en el regimiento alcazar, y según todas las apariencias, predominaba aún su opinión sobre todas las demás en aquel recinto, y no concebimos cómo sus vengativos deseos fueron no solo respetados, sino plenamente satisfechos en las terribles órdenes de fusilar al pueblo.

Y si estas órdenes sangrientas, que estuvieron levantándose a efecto durante el transcurso de setenta horas, no procedían del Gabinete en cuestión, ¿qué hacían los señores ministros mientras la metralla inundaba de luto y consternación al vecindario de Madrid?

¿Sobre quién deba pesar la responsabilidad entera de la prolongación de tan encarnizada lucha?

¿Quién fué la causa de tanta y tan preciosa sangre infructuosamente vertida?

La opinión pública, formada a la vista de los sucesos, acusó inmediatamente a los que constituían el Gabinete prestado por el duque de Rivas; Gabinete que desde aquellos momentos ha sido generalmente conocido por el infamante epíteto de *Ministerio metralla*, con que le designó la justicia popular. Pero lo que hizo crecer de punto el asombro y la indignación del pueblo fué el ver que durante las sangrientas escenas permanecieron en las sillas ministeriales, no sólo el general de quien nada debía extrañarse por sus pocos envidiables antecedentes; no sólo otras personas que, aunque de nunca desmentida probidad, pertenecían al partido moderado, sino los que, habiendo sido siempre de progresistas, renegaban de sus principios con inaudita avilantez, precisamente para sostener a los tiranos que se hallaban en la agonía.

Y con todo... ¡que vergüenza! ¡los hombres a quienes el país acusaba de los desastres que sufrió la metrópoli, fueron elegidos para representarle en la Asamblea constituyente!

Hay cosas que no se comprenden, y llenan el corazón de amargura y desconfianza.

Lo cierto es que los demás representantes creyeron sin duda que se mancharía su honor con el mero roce de tales compañeros, y este fué el origen de que se leyera en la sesión del 6 de Diciembre de 1854 la proposición siguiente:

«Pedimos a la Asamblea constituyente se sirva acordar que los señores diputados que fueron ministros de la corona desde el 18 de Julio del presente año hasta el 20 del mismo, den al Congreso las correspondientes explicaciones sobre la conducta que observaron en los momentos más críticos de la revolución, sostenida tan heroicamente por el pueblo de Madrid en las jornadas de Julio.»

Palacio de las Cortes 2 de Diciembre de 1854.—Pedro Calvo Asensio.—José González de la Vega.—Fernando Corral.

Al hacer uso de la palabra el Sr. Calvo Asensio, dijo que creía cumplir con un deber de conciencia y moralidad.

En su concepto, era indispensable que dentro y fuera de España se conociesen las explicaciones a que la proposición se refería, para que cayese toda la responsabilidad sobre los que habían sido causantes de las desgracias y catástrofes ocurridas en aquellos días en Madrid.

Manifestó el orador la extrañeza que le había causado la amalgama de algunas personas progresistas y de intachable conducta con el general Córdova, enemigo declarado del pronunciamiento de Junio, y persona en extremo impopular por sus antecedentes.

Recordó que las calles de Madrid habían sido regadas con sangre derramada por soldados infelices y por esforzados y virtuosos paisanos.

tado muy alto el peñón de la libertad, y que al bizarro coronel Nogueras se disponía a venir con una columna para apoyar a los que en Madrid desahaban pronunciarse.

Esta noticia corrió como una chispa eléctrica, circulando a las tres de la tarde, llenando de agitación y de contento a todos los habitantes de la corte.

No hubo entonces voz alguna imprudente, no hubo un desmán que lamentar; nadie pensaba sino en complacerse con la caída de aquel Ministerio, pero desde el momento en que se publicó una *Gaceta* extraordinaria, la indignación pública se apodó de todos los corazones. Aquella *Gaceta* decía lo que voy a leer al Congreso.

S. S. leyó un real decreto contenido en la *Gaceta* extraordinaria de Madrid del lunes 17 de Julio de 1854, en el cual se decía que S. M. admitía al conde de San Luis su dimisión de los cargos de presidente del Consejo de ministros y ministro de la Gobernación, quedando *altamente satisfecho de la lealtad, celo e inteligencia* con que los había desempeñado, y de los *eminentes y especiales servicios* que había prestado al trono y a la nación.

Esto escandalizó, señores; esta fué la tea que encendió los ánimos, preparando también la hoguera de las casas de determinados ministros, a quienes el dedo de la Providencia señalaba como autores de la situación pasada. Sin esto, es muy posible que no se hubieran verificado aquellos lamentables incendios; estoy seguro de que el pueblo de Madrid hubiera estado tranquilo esperando con impaciencia el desenlace de aquella situación, en la esperanza de que se castigarian los crimenes, de que se remediarían los males que todos veníamos lamentando, y de que el astro de la libertad no volvería a eclipsarse.

Lo que en esta *Gaceta* se decía era un insulto a la opinión pública, era un ataque a la nación, era un sarcasmo al trono, era exaltar a los mismos que no habían sumido en la esclavitud, que habían agotado inicuamente las arcas del Tesoro, que habían comprometido al trono, procurando ponerle delante de ellos para asegurarse a su sombra. ¡Y qué sucedió, señores? Que ese mismo pueblo, irritado, tuvo un instinto de venganza, pero instinto muy significativo. No fueron las masas indignadas a las casas de todos los ministros, por más que todos fueran responsables de los males que el país experimentaba; destruyeron algunas y respetaron otras. El pueblo distinguió entre los hombres ligados con una situación dada, y los que hacían impudico alarde de sus hazanas de proveciosa explotación.

Fués esa *Gaceta*, pues, lo que en mi concepto dió lugar a los incendios en Madrid; incendios que nadie puede aceptar ni predicar, pero que las revoluciones llevan consigo, juzgando sin fórmula ninguna, buscando el cuerpo del delito y castigando a los criminales. Los estragos de las revoluciones son ocasionados siempre por los que con su conducta dan lugar a ellos. Los pueblos no levantan nunca su brazo vengador, sin haber antes agotado la copa del sufrimiento; si después se exaltan, es porque nadie puede señalar el límite de la justicia popular.

Pues bien, señores; admitida por S. M. la dimisión del conde, individuo del nuevo Ministerio el Sr. Córdova, ¿qué esperanza podía tener el pueblo en una persona que había venido apoyando al Gabinete que cesaba?

¿Y cuál no fué la sorpresa de todos al ver que componían el Gabinete algunas personas que habían combatido los desafueros ocasionados por la administración caída?

Esa sorpresa fué el prólogo y acaso el origen de las escenas sangrientas que tuvieron lugar en las calles de Madrid.

Los nombres de los Sres. Ríos Rosas, Canteiro, Laserna y Roda, asociados al del general Córdova, que querían decir? Eso es lo que la nación española necesita que se explique.

Al día siguiente de publicada la *Gaceta* extraordinaria, aparecieron en la ordinaria las dimisiones de los anteriores ministros, y el referente al conde de San Luis venía concebido en distinto modo, sin ninguna explicación, sin designar siquiera la persona que había cometido tan pueril atentado.

Dos decretos sobre un mismo asunto, publicados en dos diferentes *Gacetes*, eran distintos; la reina no pudo firmar los dos, y por lo tanto, alguno había falsificado la firma de S. M. El pueblo se ocupó de ese hecho, cayó también bajo la jurisdicción de la prensa, y eso exige una categórica y terminante explicación; explicación indispensable para los que querían una monarquía que resplandeciera sin menoscabo alguno y en armonía con las instituciones liberales.

(Se continuará.)

La Tarde DE HOY EN HUELGA

Desde las primeras horas de la mañana se han declarado en huelga los factores telegrafistas que prestan servicio en la estación de Atocha, dirigiendo además una circular a sus compañeros de las líneas recomendándoles la huelga.

El Consejo de administración, desoso de solucionar el conflicto, se ha reunido con objeto de que, poniendo cada uno de su parte, quede terminada la huelga.

Aguilera ha celebrado algunas conferencias con D. Marcelino Baster y con los principales jefes de la compañía.

En prevención de que se altere el orden, también ha dispuesto el gobernador que se reconcentren en las inmediaciones de la estación algunas fuerzas de Orden público y de la Guardia civil.

Una comisión de huelguistas celebrará una conferencia a las seis de la tarde con el Consejo de administración.

Suponemos que el resultado de la conferencia será la terminación de tan grave conflicto.

HORROROSO CRIMEN

En el kilómetro núm. 1 de la línea de Arganda, cerca del camino de Vicálvaro, se ha encontrado esta tarde el cadáver de un hombre, decentemente vestido, el cual tenía una cuchillada en el cuello, otra en el brazo izquierdo y el brazo derecho separado del cuerpo.

A la hora en que esto escribimos no se ha podido identificar el cadáver, ignorándose, por tanto, el nombre, domicilio y demás datos necesarios para el esclarecimiento de este crimen.

LOS PRESTAMISTAS

En el Círculo de la Unión Mercantil se ha celebrado esta tarde la anunciada reunión del grupo de prestamistas de ropas y alhajas, con objeto de acordar la línea de conducta que han de seguir para allegar fondos para socorrer a las familias de los muertos y a los heridos en la campaña de Melilla.

Hicieron uso de la palabra en tonos muy patrióticos los Sres. López Torija, Linazeroso, Saiz, Carande, Pozas y otros, que sentimos mucho no recordar sus nombres.

El presidente Sr. Celada propuso, y así se acordó por unanimidad, dar mil pesetas del fondo de la sociedad para comestibles y tabaco como primer donativo, y contribuir con el diez por ciento de las cuotas que cada uno pague para la adquisición de fusiles Maüsser.

Después se nombró una comisión compuesta de los Sres. Celada, Saiz, López y Gómez para que se encarguen de recaudar dicho tanto por ciento.

DIPUTACION PROVINCIAL

A las cinco menos cuarto abra la sesión el señor España.

Región seguido se lee y aprueba el acta de la anterior ó inaugurada.

Acto seguido se procede a la aprobación de los acuerdos adoptados por la Comisión provincial, usando de las facultades que le confiere el artículo 93 de la Ley orgánica vigente, durante el período que media desde el 7 de Agosto hasta 31 de Octubre último, cuyos acuerdos constan en el libro de *actas* correspondiente, y de los que se da cuenta a los efectos de lo prevenido por el citado precepto legal.

Una buena parte de ellos pasan a los comisiones correspondientes para su estudio.

Nota.—La fracción conservadora se le sublevó al Sr. España.

LA CASA DE LA VILLA

Muy no ha celebrado sesión el Ayuntamiento porque debiéndose efectuar el miércoles, no lo permitía la festividad del día, y no habiéndose reunido bastante número de concejales ayer, como tienen que transcurrir cuarenta y ocho horas para que pueda pasarse segunda citación, se celebrará mañana a las tres de la tarde.

ULTIMOS TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

Con Francia

Paris 3.—El Sr. Roustan, embajador de Francia en Madrid conferenció extensamente antes de su salida con los prohombres de la nueva Cámara de diputados y con el ministro de Negocios Extranjeros.

Se supone que en vista de estas conferencias podrá comunicarse al Gobierno español las intenciones de Francia acerca del tratado de comercio.

Los rusos

Ajaccio 3.—La escuadra rusa ha zarpeado de esta puerto a las siete de la mañana de hoy.

Toda la población en masa ha acudido a los muelles para despedir a los marinos rusos.

El entusiasmo ha sido grande, dándose incesantes vivas a Rusia.

La multitud agitaba los pañuelos y gritaba a los marineros rusos hasta luego!

A estas demostraciones contestaban desde los buques de la escuadra rusa Francia!

Cardenales

Roma 3.—La muerte del cardenal Ganrenzi ha causado pesimista impresión en el ánimo de Su Santidad, cuya salud se ha resentido desde ayer.

El rumor de la dimisión del cardenal Rampolla circula con insistencia en los círculos bien informados.

Ignórase si León XIII la aceptará ó nó.

Prisión

Constantinopla 3.—El subdito croata que asesinó al monje italiano en Bélen ha sido detenido en esta capital por el cónsul de su respectiva nacionalidad.

Eclosión Política

Las cuestiones relacionadas con la lucha electoral que se verificará el día 19, son las únicas que, aparte de las de Melilla, preocupan en estos momentos a la opinión.

Aunque poco, se nota ya algún movimiento en los llamados centros oficiales, y durante el día de hoy han menudeado las conferencias entre las autoridades y los monárquicos, para evitar la vergüenza de una derrota.

Los conservadores han decidido presentar candidatos a los señores marques de Zafra, por el distrito de Buenavista; López Martínez, por el del Congreso; Gómez Herrero, por el de la Universidad, y Chavarrí por el del Hospicio.

Los trabajos que hacen los fusionistas no son todos lo correcto que fuera de desear, y nadie duda que muy pronto comenzarán los abusos.

Denunciaremos cuantos hechos lleguen a nuestro conocimiento que puedan ser penados por la ley.

El papel López Domínguez sigue en alza, aunque las noticias que hoy ha circulado respecto a Melilla revisten extraordinaria gravedad, pues parece que las kábilas de Orán hacen causa común con las riffeñas y se aprestan para luchar con nuestro ejército.

El envío de fuerzas a África se hace, por consiguiente, preciso, si no queremos tener que lamentar otro desastre.

En cuanto a la intervención diplomática se insiste en afirmar que Inglaterra ha dirigido una nota al sultán, reconociendo el derecho de España a castigar a los riffeños.

El Sr. Moret ha dicho esta tarde a los periodistas que había varias cartas de Tánger, si bien eran contradictorias, pues unas sostenían que el sultán legaría mañana a Marruecos, y otras afirmaban que seguía todavía en Táñete.

Nada se ha acordado respecto al viaje del general López Domínguez, pues según nos ha dicho el Sr. Maura, esto ha de resolverse en Consejo de ministros.

A la firma de la regente se ha puesto un decreto jubilando al deán de Manila, Sr. Netter.

También ha firmado cinco decretos sobre concesión de carreteras de Andalucía, para dar trabajo a los obreros.

El Ayuntamiento de Vera ha dado 14.000 pesetas para los gastos que, con motivo de la campaña de Melilla, se originen.

También los Ayuntamientos de Jerez, Huesca y Bilbao han hecho generosos ofrecimientos, a los que el ministro de la Guerra ha contestado dando las gracias.

D. Cristino Rodríguez, detenido ayer tarde en la manifestación, ha ingresado en la Cárcel Modelo.

NOTA FINAL

La huelga de los empleados de ferrocarriles es la nota del día, y de ella hablamos en otro lugar.

Respecto a la cuestión de Melilla, estamos en el mismo estado de ignorancia que esta mañana.

En el ministerio de la Guerra, al cerrar esta edición, manifiestan que el cable sigue interrumpido.

Ahora bien; hay fundadas sospechas de que ayer hubo combate en Melilla; ¿le parece bien al Gobierno que estemos a estas horas sin saber lo que ocurre?

Ann cuando sea clara la interrupción del cable, un barco podía haber salido de Melilla anoche mismo, y desde Málaga, a donde se hubiera llegado esta mañana, se podría haber comunicado las noticias por telégrafo.

¿Que es lo que ocurre?

Esta tarde han llegado a la estación de Melilla procedentes de Melilla, dos baterías de artillería de cambrón.

A las cinco y cuarto partió el tren que las conducía.

Hemos visto en la estación al comandante en jefe del primer cuerpo, a otros generales y a muchos oficiales del cuerpo de artillería.

LA BOLSA

NOTACIÓN OFICIAL DEL 3 OCTUBRE 1893 COMPARADA CON LA DEL DÍA ANTERIOR

Table with columns: ULTIMOS PRECIOS, Día 4, Día 3, Diferencia. Rows include 4 por 100 perpétuos int., 4 por 100 perp. ext. c., 4 por 100 amortizable, Billetes de Omba 1888, Billetes de Omba 1890, Banco de España, C. arrendataria tabs., París a la vista, Londres a la vista.

PARIS 3.—Apertura de la Bolsa de hoy a 0.100 exterior español, 60.81 60.75.

BUENOS AIRES 3.—(Servicio especial de la Agencia Fabra).—Precio del oro en el día de ayer 816.

Bibliografía

El diccionario de electricidad y magnetismo de J. Lefevre, que con tanto acierto publica la Casa editorial Bailly Baillière é hijos, de Madrid, es una obra tan completa y tan clara, que bien podría llevar el nombre de enciclopedia eléctrica.

Acabamos de recibir las entregas 2ª y 3ª.

Reconocemos que es una obra indispensable para todo el mundo, puesto que contiene una multitud de datos sobre Electricidad que no se encuentran en ninguna obra ni diccionario en España.

Se halla de venta en la librería editorial de los señores Bailly-Baillière é hijos, plaza de Santa Ana, número 10, Madrid, y en las principales librerías de provincias y Ultramar.

DIVERSIONES

Lara. Hoy viernes se verificará en este teatro el debut del distinguido actor D. Mariano Larra, poniéndose en escena las aplaudidas obras cómicas tituladas *Carambolas* y *Las Recomendaciones* en primera y segunda sección, y la comedia *González y González*, en la tercera y cuarta.

Passado mañana sábado se verificará el estreno del juguete cómico, en un acto y en verso, original de un aplaudido autor, titulado *Ropa tendida*.

Novidades. Con un lleno tuvo lugar anoche la cuarta representación del Tenorio en el coliseo de la calle de Toledo.

El público colmó de aplausos a los artistas, y en particular a la señora García, que hizo muy bien su papel de doña Inés, y al Sr. Fuentes que en el de Tenorio no hubo más que pedirle.

El público le hizo salir a escena varias veces entre atronadores aplausos.

Bien los señores Serrano, Soriano y Piedra. Los demás cumplieron, resultando un Tenorio digno de los aplausos que el público le tributó.

Mañana viernes tendrá lugar una función valada en honor de Zorrilla, poniéndose en escena el *Tenorio* y *El último trovador*

